



BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma

AÑO LXVII. 19 DE OCTUBRE DE 1926 Núm. XVII.

SUMARIO: Circular del Ilmo. y Rvdmo. Prelado sobre la fiesta de Cristo Rey.—Consagración del género humano al Sacratísimo Corazón.—Letanías al Sagrado Corazón de Jesús.—Encíclica de Su Santidad el Papa Pío XI con motivo del Centenario de S. Francisco de Asís.—Se renueva la facultad de aplicar las Misas de binación a favor del Seminario.—Lista de señores Sacerdotes que han practicado los Santos Ejercicios.—Lista de socios para el Congreso Eucarístico de Toledo.—Ne-crología.



BURGO DE OSMA

IMPRENTA Y LIBRERIA DE JIMENEZ

1926.

FRANQUEO CONCERTATO

MINISTERIO
DE CULTURA



Boletín Oficial

DEL

Obispado de Osma

Año LXVII. 18 DE OCTUBRE 1926. Núm. XVII.

SUMARIO: Circular del Ilmo. y Rvdmo. Prelado sobre la fiesta de Cristo Rey.—Consagración del género humano al Sacratísimo Corazón.—Letanías al Sagrado Corazón de Jesús.—Encíclica de Su Santidad el Papa Pío XI con motivo del Centenario de S. Francisco de Asís.—Se renueva la facultad de aplicar las Misas de binación en favor del Seminario.—Lista de señores Sacerdotes que han practicado los Santos Ejercicios.—Lista de socios para el Congreso Eucarístico de Toledo.—Necrología.

Obispado de Osma

Circular sobre la fiesta de Cristo Rey

Su Santidad el Papa Pío XI, felizmente reinante, instituyó, como sabéis, amadísimos diocesanos, la fiesta de Cristo Rey, publicando para ello la hermosísima Carta Encíclica *Quas Primas*, en la que tan admirablemente se exponen los frutos salubérrimos que de esta festividad pueden lograr los fieles.

Cuando el imperio del demonio ha desatado sobre el mundo la furia de las potestades del averno, derramando por doquiera las sombras del error y de la muerte, fascinando las inteligencias con los fatuos resplandores de una ciencia mutilada que envanece, y fomentando en los corazones el desordenado apetito de carnales deleites que matan en las almas las ansias natu-

rales de inmortales goces; cuando en el trono de la justicia trata de encaramarse el ídolo del terror y de la fuerza, y en el altar del amor y de la paz preténdese quemar el incienso del odio de clases y la rebeldía contra toda autoridad, nada más a propósito que recordar a los hombres el Reinado de Cristo, que es reinado de verdad y de vida; reinado de santidad y de gracia; reinado de justicia, de amor y de paz.

Cuando la corriente materialista del siglo en que vivimos ha alzado sobre el pavés los ídolos de todas las concupiscencias, cual si al borde del camino de esta vida, no se abriese la sima insondable de los inmortales destinos del hombre, donde empieza el reinado eterno o el eterno vasallaje de las almas, se hace preciso recordar al hombre, que es de barro el pedestal sobre que asienta la estatua de sus quiméricas ilusiones; es de todo punto necesario que a la luz brillante de las Sagradas Páginas que reverbera esplendorosa y fulgurante en las enseñanzas de la Teología católica, digamos los vigías de Israel, como Cristo ante Pilato, que es nuestra misión dar a los mortales testimonio de la verdad, y que la verdad es que no está en este mundo el reinado de las almas; que nuestro reinado no puede ser el predominio de las pasiones, de la ambición o de las riquezas; que nuestro Señor y nuestro Rey no puede ser más que el Rey inmortal de los siglos, Cristo que no muere, y cuyo reinado no tendrá fin, porque no es de este mundo que fenece, sino del cielo que no se acabará jamás.

Así pues; amadísimos diocesanos, a fin de que el último domingo de este mes celebréis la fiesta de Cristo Rey con aquel espíritu de fe y aquel aprovechamiento espiritual a que alienta el Santo Padre en la citada Encíclica, Nos ha parecido conveniente disponer lo que sigue:

1.º Los venerables Sacerdotes encargados de la predicación parroquial en todas las Iglesias sujetas a Nuestra Jurisdicción, explicarán a los fieles la significa-

ción de la fiesta de Cristo Rey, según la admirable doctrina contenida en la Encíclica antes citada y en el Oficio y Misa propios de esta festividad.

2.º El día de la fiesta, previa invitación a las Autoridades, Cofradías, Asociaciones y fieles, se celebrará la Misa mayor con especial solemnidad, y con el Santísimo Sacramento expuesto. La predicación parroquial versará, como antes se ha dicho, sobre el Reinado espiritual de Cristo en las almas, y se procurará hacerla en forma fácil y sencilla para que más fácilmente se entienda y suavemente se rinda el corazón al yugo suave del dulce imperio de Cristo, nuestro Rey y nuestro Señor.

3.º Terminada la Misa solemne, si así lo estiman conveniente los venerables Rectores de las Iglesias, y si no a otra hora del mismo día, y con el Santísimo Sacramento expuesto, se recitará el acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús Rey, añadiendo las Letanías del Corazón de Jesús, según lo publicamos en este mismo Boletín.

4.º La solemnidad externa que esta fiesta haya de tener en Nuestra S. I. Catedral, la determinaremos de acuerdo con el Ilmo. Cabildo de la misma.

Haga el Sacratísimo Corazón de Jesús, vínculo de amor y de paz de las almas, y a quien, principalmente ese día, procurarán recibir los fieles en sus pechos acercándose a la Sagrada Mesa, que militando siempre a la sombra de sus victoriosas banderas, podamos un día reinar con El en las mansiones de la gloria.

Burgo de Osma, 15 de octubre de 1926.

†MIGUEL DE LOS SANTOS, *Obispo de Osma*

CONSGRACION DEL GÉNERO HUMANO

AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miradnos humildemente postrados delante de vuestro altar; vuestros somos y vuestros queremos ser; y a fin de poder vivir más estrechamente unidos con Vos, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a vuestro Sacratísimo Corazón.

Muchos, por desgracia, jamás os han conocido; muchos, despreciando vuestros mandamientos, os han desechado. Oh Jesús benignísimo, compadeceos de los unos y de los otros y atraedlos a todos a vuestro Corazón Santísimo.

Oh Señor, sed Rey, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Vos, sino también de los pródigos que os han abandonado; haced que vuelvan pronto a la casa paterna, porque no perezcan de hambre y de miseria. Sed Rey de aquellos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Vos; devolvedlos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor. Sed Rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría o del Islamismo; dignaos atraerlos a todos a la luz de vuestro reino. Mirad, finalmente, con ojos de misericordia a los hijos de aquel pueblo que en otro tiempo fué vuestro predilecto; descienda también sobre ellos, bautismo de redención y de vida, la sangre que un día contra sí reclamaron. Conceded, oh Señor, incolumidad y libertad segura a vuestra Iglesia; otorgad a todos los pueblos la tranquilidad en el orden; haced que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: Alabado sea el Corazón divino causa de nuestra salud; a El se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. Así sea.

LETANÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Señor, ten piedad de nosotros,

Cristo, ten piedad de nosotros,

Señor, ten piedad de nosotros,

Cristo, óyenos,

Cristo, escúchanos,

Dios Padre Criador de los cielos, *ten misericordia de nosotros,*

Dios Hijo Redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre,

Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de una Madre Virgen.

Corazón de Jesús, unido substancialmente al Verbo de Dios.

Corazón de Jesús, de infinita majestad,

Corazón de Jesús, templo santo de Dios,

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo,

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo,

Corazón de Jesús, horno encendido de caridad,

Corazón de Jesús, receptáculo de justicia y amor

Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor,

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes,

Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones,

Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia,

Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad,

Corazón de Jesús, en quien el Padre se ha complacido plenamente,

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos nosotros hemos participado,

Corazón de Jesús, deseo de los collados eternos,

Corazón de Jesús, sufrido y de mucha misericordia,

Corazón de Jesús, rico para con todos los que te invocan,

Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad,

Corazón de Jesús, propiciación de nuestros pecados,

Corazón de Jesús, saturado de oprobios,

Corazón de Jesús, quebrantado por nuestros crímenes,

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta morir,

Corazón de Jesús, traspasado con la lanza,

Corazón de Jesús, fuente de toda consolación,

Corazón de Jesús, nuestra vida y resurrección,

Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra,

Corazón de Jesús, víctima de los pecados,

Corazón de Jesús, salud de los que esperan en Tí,

Corazón de Jesús, esperanza de los que mueren en Tí.

Corazón de Jesús, delicia de todos los santos,

Cordero de Dios; que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor,

Cordero de Dios; que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *ten misericordia de nosotros,*

V. Jesús, manso y humilde de corazón,

R). Haz nuestro corazón semejante al Tuyo.

ORACIÓN

Omnipotente y sempiterno Dios; mira el Corazón de tu queridísimo Hijo, y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te tributa; y a estos que imploran tu misericordia, concédeles aplacado el perdón, en nombre del mismo Hijo tuyo Jesucristo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Encíclica "Rite Expiatis" de S. S. Pío XI

A LOS VENERABLES HERMANOS, PATRIARCAS,
PRIMADOS, ARZOBISPOS, OBISPOS Y DEMÁS
ORDINARIOS EN PAZ Y COMUNIÓN CON LA
SEDE APOSTÓLICA
PÍO PAPA XI

VENERABLES HERMANOS: SALUD Y APOSTÓLICA BENDICIÓN
(continuación)

Pero el alto concepto y el generoso amor de la pobreza que alimentaba la mente y el corazón de Francisco no podía limitarse tan sólo a la renuncia de los bienes externos. ¿Quién se creería llegar a la profesión de la verdadera pobreza, a ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, si no se hiciese pobre de espíritu y pequeño por medio de la virtud de la humildad? Comprendiendo bien esto San Francisco, sin separar nunca una virtud de la otra, saluda a la vez a ambas y manda que se las salude juntas: «Santa Señora pobreza, el Señor te salve con la hermana la santa humildad... La santa pobreza confunde toda codicia y avaricia y ansiedad de este mundo. La santa humildad confunde la soberbia y todos los hombres de este mundo y las cosas todas que están en el mundo» (1).

Por esto, el autor del aureo libro, *Imitación de Cristo*, para retratar a Francisco en una palabra, le llama «el humilde». «Cuanto es cada uno a tus ojos (oh Dios) tanto es y no más, dice el humilde San Francisco» (2). Con efecto, su cuidado predominante fué el de conducirse con humildad, como el más pequeño y último de todos. Y así; desde el comienzo de su conversión, de-

1 Opusc. «Salutatio virtutu n» (Edi. pag. 20 y sig.

2 I. III, c. 50.

eaba vehementemente ser la mofa y la risa de todos; y luego, aunque fundador, legislador y Padre de los Frailes Menores, tomaba alguno de los suyos como superior y amo para vivir bajo su dependencia; en cuanto pudo, sin doblarse a los ruegos y a las lágrimas de los suyos, renunció al gobierno supremo de la Orden «para guardar la virtud de la santa humildad» y permanecer «en adelante súbdito hasta la muerte, viviendo más humildemente que cualquiera otro» (1); ofreciéndole con frecuencia los Cardenales y magnates hospitalidad generosa y esplendidísima solía rehusarla inflexiblemente; y mientras demostraba a los demás el mayor aprecio y rendía todo honor, se despreciaba a sí mismo colocándose entre los pecadores y haciéndose como uno de ellos. Efectivamente, se reputaba el mayor pecador, acostumbrando a decir que si la misericordia empleada por Dios con él lo hubiera sido con cualquier otro criminal, éste la hubiera aprovechado diez veces más, debiendo por tanto atribuirse a sólo Dios, porque de Dios procedía únicamente, cuanto había en él de honroso y bueno. Esta era la razón por qué ocultaba con toda diligencia los privilegios y carismas que podían conquistarle el aprecio y las alabanzas de los hombres, y en primer término las Llagas del Señor impresas en su cuerpo; y si alguna vez era alabado en privado o en público, no sólo se reputaba y confesaba digno de desprecio y vituperio, sino que, entre suspiros y sollozos, manifestaba su angustia con increíble amargura.

¿Qué decir de su concepto de propia indignidad por el que no quiso recibir la sagrada Orden del sacerdocio? En ese mismo fundamento de la humildad deseó que se cimentase y consolidase la Orden de los Menores. De este modo, si enseñaba repetidamente a los suyos con exhortaciones de una sabiduría admirable que no podían gloriarse de nada, y mucho menos de las virtudes y gracias obtenidas del cielo, aconsejaba

1 Tom. de Cel. Leg. II, n: 143.

sobre todo, y según la oportunidad reprendía a los frailes que por sus cargos se hallaban expuestos al peligro de la vanagloria y soberbia, como los predicadores, los letrados y maestros del saber, los superiores de los conventos y de las provincias. Sería demasiado prolijo descender a pormenores; baste anotar que San Francisco derivó de los ejemplos y de las palabras de Cristo (1) la humildad que había de ser el distintivo propio de su Orden; así quiso que los suyos fuesen llamados *Menores* y que a los preladados de su Orden se les diera el título de *Ministros*, y esto para usar el lenguaje del Evangelio que había prometido observar, y porque sus discípulos supiesen por el mismo nombre haber venido a la escuela del humilde Cristo para aprender la humildad» (2).

Hemos visto cómo San Francisco por el mismo ideal de pobreza más perfecta que tenía, se hacía tan pequeñuelo y humilde que obedecía con sencillez de niño a otro, y aún podemos añadir mejor, a casi todos, porque quien no se niega a sí mismo y no renuncia a la propia voluntad, no se puede decir de verdad que se haya despojado de todas las cosas o que pueda llegar a ser humilde de corazón. En consecuencia, consagró de buen grado y sometió por entero mediante el voto de obediencia al Vicario de Jesucristo la libertad de la voluntad, el don excelente sobre todos con que Dios dotó la naturaleza humana. ¡En qué ineptia incurren y cuánto se alejan del conocimiento de San Francisco los que por servir a sus fantasías y errores, se imaginan, —cosa increíble,— un Francisco rebelde a la disciplina de la Iglesia, despreocupado en absoluto de los mismos dogmas de la Fe, precursor y pregonero de la múltiple y falsa libertad que comenzó a manifestarse petulante en los principios de la edad moderna y que tanta perturbación acarreó a la Iglesia y a la sociedad civil! El

1 Mat. 20, 26-23; Luc. 22, 26.

2 S. Buenav. Leg. mai. c. 6, n. 5.

Heraldo del gran Rey puede enseñar bien a los católicos y a los acatólicos todos, con sus admirables ejemplos, cuán íntimamente fué adicto a la jerarquía de la Iglesia, a la Sede Apostólica y a las enseñanzas de Cristo. Consta, en efecto, por los documentos históricos más fidedignos de aquella edad, cómo «veneraba a los sacerdotes y con qué extremado afecto abrazaba a todo el Orden eclesiástico»; en esto insistía principalmente en sus predicaciones el *hombre católico y todo apostólico*, en «que se mantuviera inviolable la fidelidad a la Iglesia y en que por la dignidad del Sacramento del Señor, que se realiza por ministerio de los sacerdotes, se tuviera en suma reverencia al orden sacerdotal. Y de la misma manera enseñaba se debía reverenciar con el mayor acatamiento a los maestros de la ley divina y a todos los órdenes del clero». Y lo que enseñaba al pueblo desde el púlpito lo inculcaba con mucho más empeño a sus frailes, a los cuales solía aconsejar—como lo dijo en su Testamento, y en la hora de la muerte con mayor insistencia—que en el ejercicio del sagrado ministerio obedecieran humildemente a los prelados y al clero y se condujeran con ellos como hijos de la paz.

Misas de binación en favor del Seminario

Su Sría Ilma. y Rvdma. ha obtenido nueva prórroga de facultades, sobre misas de binación en favor del Seminario por Rescripto de la S. Cong. del Concilio, que a la letra dice:

BEATISSIME PATER

Episcopus Oxomensis, perdurantibus iisdem causis, a Sanctitate Vestra humiliter postulat ut sibi prorogetur indultum jampridem concessum per rescriptum S. C.

Concilii diei 11 augusti 1921 circa missas binatas applicandas favore Seminarii.

Sacra Congregatio Concilii, attentis expositis, petitam prorogationem, in terminis et forma praecedentis Rescripti, benigne impertita est «AD ALIUD QUINQUENNIUM».

Datum Romae, die 28 septembris 1926.

CAJÉTANUS, Cardin. Bisleti

JULIUS, Episc. titul. Lampsacen.

Secretarius

Ejercicios Espirituales del Clero

Lista de los Sres. Sacerdotes que los han practicado en el año 1926 en el Seminario Conciliar, bajo la dirección de los R.R. P.P. Salvador Labairu y Miguel Horn, de la Compañía de Jesús.

Primera y segunda tanda: 26 Agosto 3 Septiembre--9 17 Septiembre

Clero Catedral

M. I. Sr. D. Sinforiano de la Cantolla, Chantre.

D. Máximo García, Beneficiado.

» Francisco Solanas, id.

» Clemente Núñez, id.

» Pedro Oteo, Sacristán Mayor.

Clero Colegial

D. Felipe Andrés, Canónigo.

» D. Estanislao Martínez, id.

» Ulpiano Vera, Beneficiado.

» Bonifacio Marín, id.

» Gabino Hortelano, id.

Seminario Conciliar

D. Alberto Martínez, Catedrático.

ARCIPRESTAZGOS

Almajano

D. Isafas Sanz, Párroco de Fuentelfresno.

- » Sergio Oquillas, Ecónomo de Carrascosa de la Sierra.
- » Venancio Maeso, Párroco de Suellacabras
- » Eliseo González, id. de Castilfrío.
- » Feliciano Abad, id. de Pinilla de Caradueña.
- » Pedro Rupérez, Capellán, Castilfrío.

Andaluz

D. Eustaquio Martínez, Párroco de Tajueco.

- » Romualdo de Pedro, id. de Boós.
- » Pedro Sanz, id. Fuentepinilla.

Almarza

D. Elías Ransanz, párroco de Gallinero.

- » José Valle, idem de La Póveda.

Aranda de Duero

D. Agapito Alpanseque, párroco de Fresnillo de las Dueñas.

- » Ricardo Ortega, Coadjutor de Santa M.^a de Aranda.

Aza

D. Feliciano Pérez, párroco de La Sequera.

- » Pedro Gil Sanz, idem de Fuentenebro.
- » Daniel Esteban, Ecónomo de Valdezate.

Cabrejas del Pinar

D. Oroncio Carazo, Ecónomo de Abejar.

- » Cayetano Arroyo, párroco de Duruelo.
- » Hipólito Pascual, Arcipreste ecónomo de Vinuesa.
- » Juan Balbás, párroco de Cubilla.
- » Leovigildo Campos, idem Molinos de Duero.
- » Félix Carretero, idem de Cabrejas del Pinar.

Calatañazor

D. Ladislao Larranz, párroco de Torreblacos.

» Severino Martínez, Ecónomo de La Cuenca:

Coruña del Conde

D. Cándido Orcajo, Párroco de Quintanarraya.

Derroñadas

D. Benito Moreno, Ecónomo de Molinos de Razón.

» Ildefonso de Pablo, párroco de Derroñadas.

Gómara

D. Marceliano Hernando; Arcipreste Eco. de Gómara.

» Secundino Alejandre, Párroco de Nomparedes.

» Pascual Frías, Ecónomo de Ledesma.

Gormaz

D. Laureano Sanz, Párroco de Modamio,

» Angel López, Ecónomo de Brías.

Gumiel de Izán

D. Ezequiel Garrote, Párroco de Oquillas.

» Dióscoro Berrueco, Ecónomo de Pinilla de Trans-
monte.

Gumiel del Mercado

D. Simón Ines, Ecónomo de La Aguilera.

Hinojosa del Campo

D. Juan José Romero, Arcipreste Párroco de Pinilla del
Campo.

Huerta de Rey

D. Fernando Adrados, Párroco, de Hinojar de Cervera.

» Germán Fernández, Ecónomo de Doña Santos.

» Ignacio Moro, Párroco de Espinosa de Cervera.

» Julio Aguilera, id. de Peñacoba.

Osma

D. Juan Lope Alonso, Párroco de Valdenarros.

» Nicolás del Burgo, id. de Barcebalejo.

» Teodoro Pérez, id. de Santiuste.

» Hermenegildo Peracho, Capellán de la Armada.

» Francisco Morales, Párroco de Lodaes.

» Pedro Núñez, Ecónomo de la Olmeda.

Palacios de la Sierra

- D. Santiago Carazo, Párroco de Regumiel.
» Lino Peña, id. de Cabezón de la Sierra.
» Casimiro Encabo, id. de Palacios de la Sierra.
» Félix Tamayo, id. de Villanueva de Carazo.
« Julián Gil La Cal, *Arcipreste* Párroco de Castrillo De la Reina.

Peñaranda de Duero

- D. Leandro Almajano, Párroco de Baños de Valdearados.
« Anacario Díez, Ecónomo de Hontoria de Valdearados.
» Máximo Lázaro, Párroco de Zuzones.
» Gregorio Sánchez, Ecónomo de Zazuar.
» Mariano Manchado, Párroco de S. Juan del Monte,

Peroniel

- D. Pedro Rubio Gil, Párroco de Mazalvete.
» Lorenzo Lacalle, Ecónomo de Fuensaúco.
» Sinforoso Poza, Párroco de Candilichera.

Rabanera del Campo

- D. José Maza, Párroco de Cubo de la Solana.
» Romualdo Delgado, *Arcipreste* Párroco de Navalcaballo.
» Máximo López, Párroco de Tardajos.

Reznos

- D. Adolfo Abad, Ecónomo de Ciria.

S. Esteban de Gormaz

- D. Teodoro Sancho, Párroco de Velilla de S. Esteban.
» Vicente Marcos, id. Ines.
» Gregorio Frías, Coadjutor del Ribero.

Soria

- D. Alfredo Robles, Regente de S. Clemente de Soria.
» Saturio Sáenz, Coadjutor de Ntra. Señora del Espino.

Torlengua

- D. Agapito Narro, Párroco de Chércoles.

» Rafael Sanz. id. de Torlengua.

Villabuena

D. Luís Elías, Ecónomo de Las Cuevas

» Pablo Rubio, Párroco de Villaciervos de Arriba.

» Felipe del Amo, id. de Los Llamosos.

Han practicado además ejercicios espirituales con licencia del Ilmo. y Rvdmo. Prelado.

M. I. Sr. D. Manuel Requejo, en S. Ignacio de Loyola.

Idem D. Manuel Gutiérrez, en Sto. Domingo de Silos

Idem D. David Cavero, en Astorga.

D. Manuel Hortal, en Sto. Domingo de Silos.

» Cayo Lozano, idem.

» Antonio de la Sota, Ecónomo de Arauzo de Miel, id.

» Fulgencio Hidalgo, Capellán de Ventosilla, en San Pedro Regalado de La Aguilera.

» Eusebio Aparicio, Ecónomo de Pedrosa de Duero, en los P. Misioneros de Aranda.

Han sido dispensados: D. Ciriaco de Blás, párroco de Buitrago; D. Miguel Moreno, de Aldealseñor; D. Julián García, Ecónomo de Valdemaluque, y D. Félix Casado, Ecónomo de Muñecas; por necesidad de servicio de parroquias y a condición de hacerlos el año 1927, si antes no tuvieran oportunidad.

Por enfermos han sido dispensados: —D. Calixto Esteban, P. de Adrada; D. Gaspar Vicente, E. de Herrera y D. Mariano del Amo, P. de Jaray.

Lista de socios de esta Diócesis de Osma

Para el Congreso Eucarístico de Toledo

SOCIOS TITULARES

R. Sr. D. Angel Loza, Beneficiado de la S. I. Catedral; R. Sr. D. Cirilo Abadía, Capellán de Su Ilma.; don José Morales Orantes, de Soria; D.^a María Hinojar de

Morales de id; Srta. María Morales Hinojar, de id; R. Sr. D. Enrique Pérez Albarrán, Ecónomo de Ontangas; R. Sr. D. Terencio Sancha, id. de Nava de Roa; M. I. Sr. D. Pedro del Pozo, Canónigo Pontificio de la S. I. Catedral; Srta. Trinidad Gómez del Río, de Soria; Srta. Fermina del Río; de id; D. Antonio Gómez Santa Cruz, de id; D.^a Carmen Gullón Gullón, de Duruelo; D.^a Patrocinio Gullón Gullón, de id; R. Sr. D. Alberto Martínez Simón, Profesor del Seminario de Burgo de Osma; R. Sr. D. Pedro Portillo Crespo, Párroco de Recuerda; M. I. Sr. D. Cayetano Navarro Segura, Deán de la S. I. Catedral de Osma; R. Sr. D. Emilio Palomo, Profesor del Seminario; «Jueves Eucarísticos» de Burgo de Osma.

SOCIOS ESPIRITUALES

D. Juan José Izquierdo, de Burgo de Osma; señorita Cristina Ridruejo, de id; D.^a Francisca Pascual, de id; R. Sr. D. Leandro Modamio, Parroco de Fresno de Caracena; D. Zenón Jiménez Ridruejo, de Burgo de Osma; D.^a Luftolde Calleja de J. Ridruejo, de id; M. I. Sr. D. Pedro Lucas Delso, Canónigo de id; M. I. Sr. D. Timoteo Rojo Orcajo; Magistral de id; R. Sr. Don Silvestre Lozano, Párroco de id; R. Sr. D. Anastasio Llórente, id. de Arévalo de la Sierra; Srta. Juana del Pozo, de Burgo de Osma; Srta. Teresa del Pozo, de id; D.^a Vicenta Peracho, de id; R. Sr. D. Santiago Rebolgar, Arcipreste de San Esteban de Gormaz, R. Sr. D. Moisés Lafuente Alvarez, Profescr del Seminario de Burgo de Osma; M. I. Sr. D. Wenceslao Yepes Lafuente, Doctoral de la S. I. Catedral de id. *Se continuará*

NECROLOGIA

Despues de recibir los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales, han fallecido:

D. Tomás Casado García, muy digno arcipreste del de Reznos, y muy celoso Cura párroco de Caravantes, en su parroquia. Perteneecía a la Hermandad diocesana de Sufragios del Clero.

D. Maximiliano Abad Ursa, Pbro. en Pozalmuro. R. P. A.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE JIMÉNEZ.—BURGO DE OSMA.

MINISTERIO
DE CULTURA

© 2005

ELABORACION ESPECIAL DE
VINO BLANCO DULCE
para el Santo Sacrificio de la Misa

LOIDI Y ZULAICA

San Sebastián

Casa Fundada el año 1875

CASA CENTRAL: IDIAQUEZ, 5.—TELEGRAMAS: LOIDI

Bodegas en ALCÁZAR DE SAN JUAN

(Ciudad Real)

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Emmos. Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispo de Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Jaca, Tricomía, Bayona (Francia) et., etc.

EXPORTACIÓN A ULTRAMAR

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS

